

8

Unidad Temática:

**SEÑOR, VINISTE
A MI ENCUENTRO**



ETAPA
PEREGRINOS

Vicaría de la Esperanza Joven
Arzobispado de Santiago

SEÑOR, TE ENCUENTRO EN TU PALABRA

1. DESCRIPCIÓN DE LA FICHA

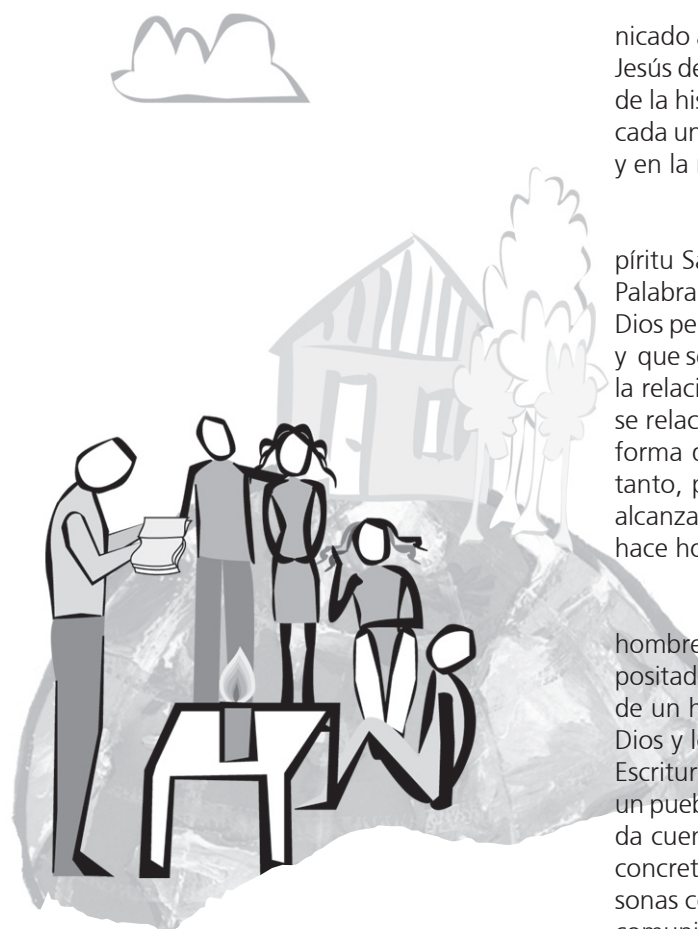
1.1. PRESENTACIÓN

A lo largo de la historia Dios se ha comunicado al hombre. En la historia de Israel y en la de Jesús de Nazareth, en los acontecimientos globales de la historia universal y en la historia particular de cada uno, en la Iglesia y en los pobres, en la liturgia y en la naturaleza.

Dios es comunicación, es Padre, Hijo y Espíritu Santo en diálogo y comunión amorosa; y la Palabra hecha carne es Jesús. El Dios de Jesús es un Dios personal, libre y amoroso, que ama, que sufre y que se encuentra con el hombre en la libertad de la relación personal. Y porque Dios se comunica y se relaciona, lo hace en la medida del hombre, de forma que éste pueda comprender. Lo hace, por tanto, por medio de la palabra, del lenguaje que alcanza su plenitud en Su Palabra, el Hijo que se hace hombre.

El proceso de diálogo entre Dios y el hombre ha quedado consignado, guardado, depositado en la Escritura. La Biblia no es un escrito de un hombre sentado en su escritorio que oye a Dios y lo escribe como una especie de dictado. La Escritura es el resultado de un proceso de vida de un pueblo que se relaciona con su Dios. La Escritura da cuenta de la vida, de la historia de un pueblo concreto, Israel del Antiguo Testamento y de personas concretas, Jesús, sus discípulos, las primeras comunidades cristianas.

Es por esta razón que en la Biblia hay cuatro evangelios, cuatro formas de aproximarse a la vida de Jesús y distintas formas de explicar una misma realidad, un mismo hecho. Por eso



cada evangelio, cada carta, cada corriente en la escritura cuenta las cosas como las vivió y de acuerdo a quién se dirige. Y es que detrás de lo escrito está la vivencia de una comunidad determinada que tiene su historia, sus características, su forma de acercarse a Dios.


Lo que ha sucedido en la Biblia nos sucede también a nosotros. Al vivir una experiencia determinante, la hemos ido contando de generación en generación, hasta que muchas de ellas han quedado por escrito para guardarlas y así hacerlas presentes y construir un futuro.

La Palabra de Dios consignada en la Sagrada Escritura tiene algo que decirnos a nosotros hoy. Porque habla de historias reales, historias que también suceden hoy, porque habla de un pueblo y su relación con Dios como sucede también hoy entre nosotros, porque nos permite ver con la distancia del tiempo, qué ha pasado, cuál es el camino, qué actitudes nos alejan o nos acercan a Dios, nos hacen más humanos y construyen un mundo mejor.

Hoy buscamos incesantemente hombres sabios, maestros de vida, hombres de experiencia. La vida nos va mostrando que el mejor conocimiento es aquel que se verifica en la vida, aquel que transforma o produce algo. La palabra de Dios es eficaz. Es palabra de vida, de salvación. Por eso, transforma al que la oye con el corazón dispuesto y lo mueve al amor. La palabra de Dios realiza lo que dice, por eso es espíritu y vida, no letra muerta. Dios mismo ha sido la garantía de que Su palabra es verdadera, por la Muerte y Resurrección de Su Hijo y por lo que esta palabra ha producido en los que la oyen.

La palabra de Dios realiza la comunión con Dios, el encuentro con Él, el conocimiento de Dios que en la Biblia es experiencia de Dios, a la vez que mueve inexorablemente al amor al prójimo. La historia de Israel y de Jesús en la Escritura es para nosotros palabra inspirada por Dios. Inspirada, llena del Espíritu, verdadera, porque da cuenta de una historia vivida entre Dios y el hombre. Es inspirada porque habla de una historia viva, de un pueblo real, conducido por Dios. Inspirada porque, en Jesús, Dios ha dicho todo lo que tenía que decir al hombre, y la verdad de esta palabra ha sido atestiguada por la muerte de Jesús y su Resurrección.

Con este encuentro queremos conversar, con los oídos y el corazón abiertos, acerca de la Palabra de Dios en la Sagrada Escritura, como medio privilegiado de encuentro con Dios. La Palabra de Dios es el testimonio de la búsqueda de tantos hombres y mujeres, que se ha escrito en la historia de un pueblo, en sus alegrías y dolores, en su amor y en su infidelidad, pero por sobre todo, testimonio del amor inagotable del Padre que se nos da en diálogo personal, construyendo historias, entretejiendo nuestras vidas.



1.2. OBJETIVO

- Reconocer en la Sagrada Escritura la presencia de Dios en la historia concreta de un pueblo, como palabra significativa también hoy para mí.
- Incorporarla como herramienta fundamental en nuestra vida de fe.
- Desarrollar el hábito de leer más frecuentemente la Sagrada Escritura, reflexionándola y orando con ella para incorporarla a la vida cotidiana de los jóvenes.

1.3. MATERIALES

- Hoja y lápiz para cada uno de los participantes en el grupo.
- Fotocopia con la oración “En el principio Tu Palabra”, para iniciar el encuentro.
- Materiales para una representación teatral.

2. DESARROLLO

2.1. ACOGIDA

- El ambiente está preparado con un pequeño altar, al centro está la Biblia con un cirio encendido. Puede ponerse como lema:
- **“Palabra de Dios, palabra de Vida” o “Cielo y tierra pasarán, más mi Palabra no pasará”.**
- El animador da la bienvenida y propone el tema con la pregunta:
 - ¿Qué es para ti la Palabra de Dios?

2.2. ORACIÓN INICIAL

- Escuchamos la Palabra de Dios. **Mc 4, 33 - 34.**
- También como a los discípulos, Jesús nos quiere hablar hoy en privado, en cercanía, en amistad. ¡No perdamos esta oportunidad que el Señor nos ofrece para explicarnos sus palabras!
- Rezamos juntos:

*En el principio Tu Palabra.
Antes que el sol ardiera,
antes del mar y las montañas,
antes de las constelaciones,
nos amó Tu Palabra.*

*Desde Tu seno, Padre,
era sonrisa su mirada,
era ternura su sonrisa,
era calor de brasa.
En el principio Tu Palabra.*

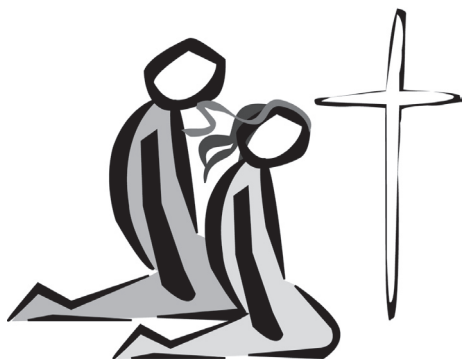
*Todo se hizo de nuevo,
todo salió sin mancha.
Desde el arrullo del río
hasta el rocío y la escarcha;
nuevo el canto de los pájaros,
porque habló Tu Palabra.*

*Y nos sigue hablando todo el día
aunque matemos la mañana
y desperdiciemos la tarde
y asesinemos la alborada.
Como una espada de fuego,
en el principio Tu Palabra.*

*Llénanos de Tu presencia, Padre;
Espíritu satúranos de Tu fragancia;
danos palabras para responderte,
Hijo, eterna Palabra.*

Amén.

(Cristián Precht B., Mi Oración Joven)



2.3. MOTIVACIÓN

- El animador invita a cada joven a imaginar su vida como una historia contada en un libro abierto, como una aventura. Así también ha pasado con la vida de tantos que han sido parte de la historia de la salvación.

2.4. TRABAJO PERSONAL

- El animador le pide a los jóvenes que lean atentamente uno de los siguientes pasajes de la escritura:

1 Sam 16, 1-13

Mc 5, 21-43

Jn 8, 1-11

Sal 66 (65)

Mt 26, 6-13

Jn 11, 1-44

Sal 139 (138)

Lc 18, 35-43

Lc 7, 1-10

Jn 6, 1-15

- Después de leer respetuosamente, les invita a realizar el siguiente trabajo:
 - ¿Cuántos personajes aparecen en el texto? ¿Cuáles?
 - Identifica a un personaje del texto que te haya llamado la atención:
 - ¿Qué pasa con él?
 - ¿Que habría estado haciendo antes del episodio? (Por ejemplo un día o una semana).
 - ¿Qué habrá hecho después?
 - ¿Cómo sería su familia, sus amigos, su trabajo, etc.?
 - Reúnanse luego en tríos y compartan lo que se imaginan de los personajes.
 - Elijan uno para representar teatralmente al resto del grupo.

2.5. SÍNTESIS GRUPAL

- El animador invita a los jóvenes a preparar en 10 minutos la representación.
- Luego comparten los episodios elegidos.
- Después de las representaciones comparten en el grupo grande:
 - ¿Hay alguna relación entre los pasajes elegidos y nuestra sociedad de hoy?
 - ¿Qué nos dicen hoy estos pasajes para nuestra vida, nuestra sociedad y nuestro país?
- El animador sintetiza señalando que la Sagrada Escritura es la Palabra de Dios no es un libro desconectado de nuestra realidad, muy por el contrario, ilumina nuestra vida personal y social, así como iluminó y articuló la experiencia de Israel y de las primeras comunidades cristianas. Así como el pueblo de Israel, como los discípulos de Jesús, también nosotros hoy caminamos en el desierto, subimos la montaña, esperamos en Dios, nos equivocamos y pedimos perdón. También con nosotros hoy, Dios habla y establece una Alianza, un diálogo de amor.

2.6. CELEBRACIÓN

- El animador finaliza el encuentro invitando a los jóvenes a reunirse en torno a un lugar o una mesa, donde está presentada la Biblia, para orar con la Palabra de Dios.
- Lee pausadamente **Mt 7, 24-27**.
- Cada joven repite a modo de oración la frase que más le tocó el corazón.
- Terminan la oración tomándose de las manos para rezar el Padre Nuestro, la oración que nos hace hermanos.

2.7. PARA PREPARAR EL PRÓXIMO ENCUENTRO

- Cada joven elige un episodio del Evangelio y prepara un dibujo o un collage que represente el episodio que eligió, lo trae para ambientar y comenzar el próximo encuentro.

SEÑOR, TE ENCUENTRO EN LA ORACIÓN

1. DESCRIPCIÓN DE LA FICHA

1.1. PRESENTACIÓN

A lo largo de nuestros encuentros nos acompañamos con la oración. Buscamos que se convierta en algo cotidiano, sencillo, profundo y cercano. Queremos ir presentando distintas oraciones, desde las más “tradicionales” a otras formas de dialogar con Dios. En definitiva, intentamos que los jóvenes puedan vivir en libertad las palabras que dirigen al Padre Dios, sus gestos y sus silencios. Te proponemos valorar también, las experiencias que otros han seguido antes que nosotros.

La oración, no es un gran discurso, no requiere grandes conocimientos. La oración es dialogar amorosamente con Dios. Es una conversación de amigos que se quieren, de los hijos con el Padre, con un espíritu filial, amoroso, sencillo, es abandonarse y abrirse confiando en el amor del Padre.

Mirando a Jesús en oración, los apóstoles descubren lo que hace el secreto de su obediencia activa al Padre y de su intenso amor a los hombres. En los momentos de oración aparece de manera clara la unión intensa, el amor y el diálogo continuo que existe entre Jesús y el Padre. Jesús vive en oración, en comunión y diálogo con Su Padre, especialmente antes de aquellos momentos relevantes en su ministerio.



La oración es para el cristiano tan necesaria como el alimento. Sin oración no hay intimidad con Jesús, no hay amistad verdadera, así como sin diálogo no es posible el amor entre los hombres. Pero así como el diálogo, o como la tolerancia, como la lectura o como la sabiduría, la oración debe cultivarse y cuidarse para que crezca y no se muera, para que no se olvide, para no apagar la llama del amor a Dios, la voz del Señor que nos llama desde el corazón.

1.2. OBJETIVOS

- En este encuentro queremos conversar, vivir y compartir la oración, de manera de hacerla vida en nuestro caminar como peregrinos.

1.3. MATERIALES

- Un papelógrafo con la oración "Para hacer silencio interior".
- Una silla.
- Papel y lápiz para cada integrante del grupo.
- Un canasto.
- Los dibujos encargados en el encuentro anterior.
- Fotocopia de la oración inicial y, si te parece necesario, una fotocopia con las indicaciones para el ejercicio de oración personal.
- Fotocopia del texto "la silla vacía".
- Música tranquila que ayude a la oración.
- Radio cassette

2. DESARROLLO

2.1. ACOGIDA

- La sala esta ambientada con los dibujos hechos por los jóvenes durante la semana y con la frase: **"Orar es conversar de amistad con quien sabemos que nos ama"**. Se sugieren cantos de recogimiento (pueden ser antífonas) o música tranquila que ayude a la oración.
- El animador invita a los jóvenes a recorrer la sala reconociendo que en cada dibujo hay un diálogo con Dios, entre su palabra y nuestra vida con sus inquietudes, motivaciones y esperanzas.
- Luego los invita a prepararse para profundizar un poco en el diálogo con el Señor.

2.2. ORACIÓN INICIAL



*Quiero por un momento
acallar el torbellino de mis ideas y sentimientos,
para estar ante Ti con todo lo que soy.*

*Quiero vaciar mi casa y hacer un silencio
profundo.*

*Para apartarme de todo y estar
sólo contigo, para Ti,
Amigo del alma, que desde siempre me llamas
a este encuentro de palabras en calma
y silencios llenos de ternura.*

*Quiero ver Tu rostro y darte la mano,
quiero conocerte por dentro,
no sólo con mi inteligencia,
sino también con mi corazón.*

*Quiero conocer tu corazón con mi corazón,
y darte la mano en la confianza total.*

*Quiero caminar hacia Ti y contigo
hacia todos los hombres,
con todo mi cuerpo, con toda mi inteligencia,
con todo mi corazón.*

*Quiero darte mi corazón para que lo llenes de Ti
y que en el silencio de este encuentro
seas el centro de mi vida,
para alcanzar la vida verdadera.
Amén*

2.3. MOTIVACIÓN

- Un grupo de jóvenes puede leer o representar teatralmente, el siguiente texto:

“LA SILLA VACÍA”

Un sacerdote fue a visitar a un enfermo a su casa. Advirtió la presencia de una silla vacía junto a la cama y preguntó por su finalidad. El enfermo le respondió: «he colocado a Jesús en esa silla y estaba hablando con Él hasta que usted llegó... Durante años me resultó muy difícil hacer oración hasta que un amigo me explicó que orar es hablar con Jesús. Al mismo tiempo me aconsejó que colocase una silla vacía junto a mí, que imaginara a Jesús sentado en ella, e intentase hablar con Él, escuchando lo que Él me contestaba. Desde aquel momento no he tenido dificultades para orar».

Algunos días más tarde, vino la hija del enfermo a la casa parroquial para avisar al sacerdote que su padre había fallecido. Dijo: «Lo dejé solo durante un par de horas. ¡Parecía tan lleno de paz! Cuando volví a nuestra habitación lo encontré muerto: su cabeza no reposaba sobre la almohada de su cama, sino sobre una silla colocada junto a la cama.»

2.4. TRABAJO PERSONAL

- Para el trabajo personal, es recomendable que la sala esté en semi oscuridad. Podemos encender un cirio, para significar la presencia del Señor en medio nuestro o poner una silla vacía con un crucifijo sobre ella y un canasto en el piso por delante de la silla, que utilizaremos más adelante para poner en él los frutos de la oración.
- Santa Teresa de Ávila, mujer para que la que el diálogo orante con Dios fue el centro de la vida, decía que jamás pudo imaginar el rostro del Señor. Se limitaba a sentir su proximidad como se siente la proximidad de alguien a quien no se puede ver en la oscuridad de una habitación, pero cuya presencia es indudable.
Cuando pensamos generalmente hablamos con nosotros mismos. Cuando oramos hablamos con Dios. Aquí radica la diferencia entre pensar y orar.
- Se invita a los jóvenes a realizar un ejercicio de oración.
- Cada joven trabaja de forma personal el ejercicio de la silla, dándoles papel y lápiz para que escriban algún fruto que hayan sacado de ese momento de oración, ya sea una petición, un agradecimiento, una experiencia, una reflexión, etc.
- Se les pide a los jóvenes que imaginen que ven a Jesús sentado muy cerca de cada uno de ellos. Se les dan ciertas sugerencias:
- Ponte de manera cómoda, la espalda derecha, los músculos relajados, la respiración tranquila....Cierra los ojos.
 - Pon en las manos del Señor tus preocupaciones, tus distracciones y deja la mente y el corazón tranquilos, como si estuvieras frente al mar, lentamente te vas acercando para entrar en él.
 - No te distraigas con los compañeros da al lado...
 - Habla con Jesús...
 - No te ocupes en imaginar los detalles de su rostro ni su vestido, etc. Esto te llevaría, quizás, a distracciones.
 - Exprésate con cariño, pausadamente... .
 - Presta atención a lo que Jesús te responde... a lo que crees que Él te diría.
 - Si no sabes qué decirle a Jesús, cuéntale como a un amigo las cosas que has hecho en estos días, tus problemas, tus alegrías y temores.
 - Atrévete a estar en silencio, si te ayuda, repite varias veces y lentamente una misma frase ("Señor mío y Dios mío" o lo que quieras decirle al Señor).
- Para concluir el ejercicio sin romper el ambiente de silencio, el animador lee pausadamente
- **Lc 11, 9 – 13:** La Eficacia de la oración.

2.5. SÍNTESIS GRUPAL

- El animador invita a compartir la experiencia. Con mucha paz, sin presionar a nadie. Profundiza que el objetivo de la oración es encontrar a Dios. Lo importante no es tanto lo que decimos sino lo que Dios nos dice, dejando que Dios nos hable. La oración es aquella actitud que nos permite descubrir a Dios en todas las cosas; es un don, una gracia, un regalo que Dios nos ofrece y nosotros aceptamos y cultivamos en la fe. Para la oración necesitamos estar dispuestos, buscar momentos y espacios que nos faciliten el encuentro con el Señor. Como con los buenos amigos, una comunicación profunda con el Señor, aunque no se diga nada, cuida y fortalece la amistad y nos hace mejores. La oración, el trato de amistad con Dios, nos permite ver la realidad con ojos nuevos y nos hace libres.

2.6. CELEBRACIÓN

- Para finalizar, queremos mirar a María como mujer de oración. En el silencio del corazón esta joven humilde, que puso su vida a disposición de la voluntad del Padre. En la oración de María, en su "Sí", se ha gestado la salvación para el mundo. Como en la Madre de Dios, también nosotros queremos dialogar íntimamente con el Señor para que esta oración se transforme en vida para otros.
- Juntos oramos con la oración de María. También puede ser cantado en actitud de oración.

EL MAGNÍFICAT

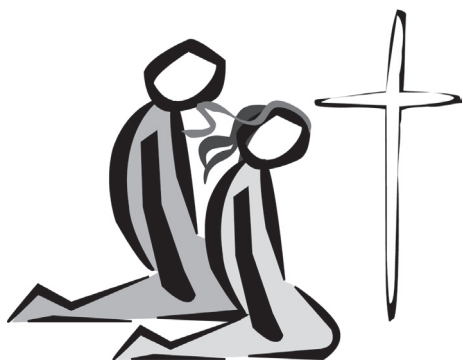
*Proclama mi alma la grandeza del Señor,
se alegra mi espíritu en Dios mi Salvador;
porque ha mirado la humildad de su esclava.*

*Desde ahora me felicitarán todas las generaciones,
porque el Poderoso ha hecho obras grandes por mí:
Su nombre es santo,
y su misericordia llega a sus fieles
de generación en generación.*

*Actuó con la fuerza de su brazo:
dispersó a los soberbios de corazón,
derribó del trono a los poderosos
y engrandeció a los humildes,
a los hambrientos los colmó de bienes
y a los ricos los despidió vacíos.*

*Auxilió a Israel su siervo,
acordándose de la misericordia
como lo había prometido a nuestros padres
a favor de Abrahám y su descendencia por siempre.*

Lc 1, 47 - 55



¿QUIÉN ES MI PRÓJIMO?

1. DESCRIPCIÓN DE LA FICHA

1.1. PRESENTACIÓN

«Les doy un mandamiento nuevo: ámense los unos a los otros. Como Yo los he amado, así también ámense los unos a los otros» (Jn 13, 34).

El evangelista Juan nos entrega el mandamiento nuevo dado por Jesús: amar a los otros como Él mismo nos ha amado. Amar significa ponerse en el lugar del otro, para poder estar y acompañar su vida, darse y entregar con una decisión más que con un sentimiento.

Muchas veces somos incapaces de ponernos en el lugar del otro, ver su dolor, sus anhelos, sus esperanzas. Nuestra propia vida llena de preocupaciones, y obligaciones, muchas veces nos impiden ver al otro, detenernos para mirar y escuchar, para consolar y acompañar. Para amar hay que ser capaces de salir de nosotros mismos para ponernos en el lugar del otro, para sentir con el otro.

De todos los crímenes que se cometen, el más grave es la falta de fraternidad en que vivimos. Llegamos a congozarnos ante ciertas catástrofes cuando las vemos a través de la televisión, pero esa compasión se diluye en la falta afectiva de la información, en los excesos, en la rapidez de la vida de cada uno. En la tele y en los diarios, no hay un mirarse a los ojos, no existe el conocer al otro y su situación. Es como ver sin mirar, y oír sin escuchar, como pasar por el lado del que está tirado en el camino.



Cristo sintió y vivió el dolor, eligió la muerte poniéndose en el lugar del que sufre y del que está abandonado. Como Jesús, el cristiano está llamado a la misericordia y a la compasión, no de manera sentimental sino efectiva, poniéndonos en el lugar del otro. Como Jesús.

Jesús es compasión, es la misericordia del Padre. Se ha puesto en nuestro lugar haciéndose hombre y ha asumido en su muerte crucificada todo el dolor del hombre, redimiéndolo en su propio dolor y abandono.

Un filósofo, Kierkegaard, comienza unos de sus tratados diciendo: "Estas son reflexiones cristianas; por tanto, no hablan del amor, sino de obras del amor" **(Cfr. Descalzo José Luis Martín, Razones para el amor. Ed. Sociedad de Educación Atenas, 1995. p. 33)**

La verdadera compasión no es la que brota del sentimiento, sino la que se realiza en comunión, en servicio y con la decisión de la vida. Compasión es padecer con, es comunión, estar unido con.

Por eso el evangelista Juan no habla del amor a Dios, sino del amor al hermano. Y es que el amor a Dios es el amor al hermano. Jesús nos lo ha mostrado así. No se puede amar a Dios sin amar al prójimo, al que está al lado. Más aún, Jesús mismo nos ha mostrado que el amor a Dios es amor al hermano. Si alguno lleva su ofrenda ante el altar y está enojado con su hermano, que primero vaya a arreglarse con Él: porque te amo Padre doy la vida por los que amo....

1.2. OBJETIVOS

- Recordar que somos amados por Dios, y que la muestra más grande de Su amor es Jesús, Su Hijo amado.
- Reconocer que Dios ha querido que lo amemos, amando al hermano.

1.3. MATERIALES

- Papel
- Lápices, lápices de colores
- Revistas para recortar
- Cartulina de colores
- Música tranquila para trabajar.

2. DESARROLLO

2.1. ACOGIDA

- La sala esta ambientada con frases alusivas al amor verdadero:
El amor es respeto , el amor es decisión, el amor es compromiso, el amor es tolerancia, el amor es ternura, el amor es consuelo, el amor es compasión, el amor es...
- Al entrar los jóvenes a la sala se escucha música que hable sobre el amor solamente como un sentimiento.

2.2. MOTIVACIÓN

- El animador los motiva a fijarse en las frases que adornan la sala y a escuchar atentamente la música.
- De la canción que escucharon anotan las características que se dan del amor.
- Comparan las frases alusivas al amor que aparecen en la pared con las que descubrieron en la música.
- El animador comenta que el amor es mucho más de lo que en general dicen las canciones de moda, el amor implica decisión, compromiso y voluntad.
- El amor nos lleva a ponernos en el lugar del otro, a preocuparnos más de la vida del otro que de nuestra propia vida.

2.3. ORACIÓN INICIAL

- Para hablar del amor hace falta vivir una experiencia de amor. Jesús nos quiere enseñar a amar de verdad, a través de esta parábola.
- **Lc 10, 25- 37:** Parábola del Buen samaritano.
- Comentan la frase que más les impresionó de la lectura bíblica.

2.4. TRABAJO PERSONAL

- Basándote en la parábola del “Buen samaritano”, piensa en situaciones en que hayas actuado como el sacerdote o el clérigo, y en otras donde has sido como el buen samaritano.

El sacerdote y el clérigo, dieron un rodeo y siguieron de largo.

¿Cuándo he rechazado ayudar a alguien que ha estado en dificultades?

El buen samaritano que sin ser de esa región, era además, un personaje rechazado entre los judíos, y se hizo cargo del herido.

- ¿Cuándo he sido capaz de tender una mano a alguien que haya necesitado de mi ayuda?
- ¿Cómo me he sentido?

2.5. TRABAJO GRUPAL

- El animador los invita a dividirse en dos grupos para escribir un cuento sobre “el amor verdadero”. Los motiva a usar todos los recursos de su imaginación, pueden utilizar material visual y gráfico.
- Los requisitos que deben ir en el cuento son los siguientes:
 - Título que motive a la lectura.
 - Ubicado en una situación actual
 - Personajes entre 14-25 años
 - Algunas cualidades del amor que nos propone Jesús.
- Cada grupo trabaja escribiendo su cuento.
- Comparten los cuentos con todo el grupo. El animador sintetiza diciendo que el ejemplo más grande que tenemos del amor verdadero es Jesús, el hombre que fue capaz de dar su vida por amor a cada uno de nosotros.
- El animador invita a los jóvenes a publicar sus cuentos en el diario mural de la Parroquia.

2.6. CELEBRACIÓN

- El animador invita a los jóvenes a rezar a dos voces.

*«Lo que hagan
con el menor de mis hermanos,
conmigo lo hacen»
(Mateo 25, 40)*

*Muchos han pensado que hay que apartarse
del mundo para encontrar a Dios.
Los anacoretas pasaban la vida en el desierto
para no contaminarse con el mundo
y para vivir cerca de Dios.*

*¿Cómo se puede hallar a Dios en la actividad diaria,
mudando una guagua o manejando una micro?
¿Y en la calle, entre codazos y empujones,
semáforos y motos?*

*El hombre, ¿no ha llegado a ser obstáculo
para encontrarte, Señor?
¿No hay que huir al silencio para hallarte?*

*¡No!, es una tentación pensar que sólo
se te encuentra en la soledad.
Jesús, hace siglos te hiciste uno de nosotros
Para que te topáramos en medio de los hombres.*

*Antes caminaste por las verdes praderas de Galilea.
Hoy caminas por las veredas de nuestras ciudades.*

*No es sólo en el templo donde logramos encontrarte.
También en la calle, en el bullicio, en la multitud.
En el que pide una moneda,
en el que vende golosinas,
en el policía que dirige el tránsito, en el lisiado,
en la pareja de enamorados.*

*Caminas detrás de cada rostro humano.
Eres tú el que se sienta al lado en el metro.
Eres tú el que agoniza en una cama de hospital.
Eres tú el que sonríe en los ojos de un niño.*

*El que está preso, el que es torturado,
el que pasa hambre, el que no encuentra trabajo.
También eres tú el que goza y ríe de lo bello
y bueno de la vida.
Eres tú el verdadero hermano.*

*Enséñame, Señor, a reconocerte en cada hombre.
Tú te escondes en cada persona humana.
Ahí, esperas nuestro servicio y nuestra amistad.*

(José Correa sj., Oraciones para la micro).



LA FE, MI RESPUESTA AL AMOR DE DIOS

1. DESCRIPCIÓN DE LA FICHA

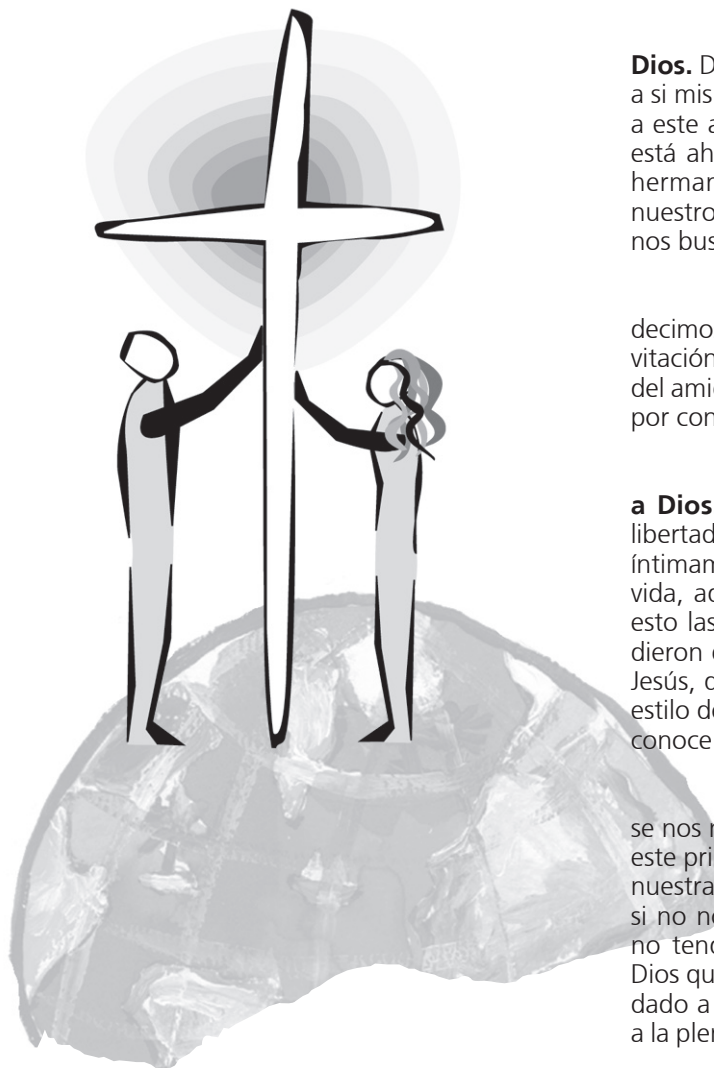
1.1. PRESENTACIÓN

La fe es un encuentro de libertad con Dios. De la libertad de Dios que se revela dándose a sí mismo, y la libertad del hombre que responde a este amor gratuito con un sí quiero, la fe. Dios está ahí en medio nuestro. Lo hemos visto en el hermano, lo hemos sentido en los anhelos de nuestro corazón, hemos oído de Él, sabemos que nos busca, se nos muestra, se nos revela.

Nuestra fe es el acto continuo por el cual decimos, sí Señor quiero conocerte, acepto la invitación. Sin embargo, y a diferencia del ejemplo del amigo, la fe no es sólo la voluntad de l hombre por conocer a Dios.

La fe es la forma cristiana de conocer a Dios. Es por esto una respuesta, un acto de libertad. El que conoce a Dios es aquel que vive íntimamente junto a Dios, aquel que lo lleva a la vida, aquel que trata cotidianamente con Él. Por esto las comunidades de los discípulos comprendieron después de la Muerte y la Resurrección de Jesús, que tener fe en el maestro comportaba un estilo de vida, una forma de ser que, en definitiva, conoce el que ama.

La fe es antes que todo un don. Dios se nos muestra, se nos revela gratuitamente , y es este primer acto amoroso de Dios el que posibilita nuestra respuesta de fe. Si Dios no se nos revelara, si no nos hubiese mostrado su amor en Su Hijo, no tendríamos nada en que creer. Creemos en Dios que libre, amorosa y gratuitamente se nos ha dado a conocer para salvarnos, para conducirnos a la plenitud y la felicidad. La fe es un don, porque



es un regalo, una gracia. No sólo porque supone primeramente la revelación de Dios, sino porque Dios mismo suscita en nosotros esta respuesta de amor.

La fe es un compromiso real y activo con el hermano, la familia, con la sociedad, con el mundo. En la Biblia conocer a Dios implica un compromiso fundamental con el desvalido, con el pobre, con el que no tiene nada para dar. “Tuve hambre y me diste de comer, tuve sed y me diste de beber, era forastero y me acogiste, andaba desnudo y me vestiste.....En la misma medida en que hiciste esto a uno de mis hermanos más pequeños , a mi me lo hiciste” (Mateo, 25, 35-36. 40).

A Dios nadie lo ha visto. Dios no se ve, por eso el que cree en Dios y por tanto, dice conocerlo, necesariamente debe probar la veracidad de su fe en el amor al hermano a quien sí ve. Este amor al pobre que para el evangelio es criterio de verificación del conocimiento de Dios, de la fe, supone el reconocimiento de la igualdad fundamental del hermano y es donde aparece con mayor fuerza la cualidad gratuita del amor que es propio de Dios.

La fe es una aventura que supone tomar un riesgo. Se funda en la certeza del amor, no en la prueba de la ciencia, ni de lo que se ve. Sin embargo, se traduce en obras que se ven y por las cuales es juzgada nuestra fe. “El que dice que ama a Dios y no ama al hermano es un mentiroso”. La fe es una aventura en cuanto configura toda nuestra vida según Dios, porque nos mueve a hacer cosas que no siempre parecen pertenecer a los criterios del mundo, porque muchas veces nos obliga a ir contra la corriente, porque nos mueve a amar sin esperar recompensa, a ser buenos, sin esperar un premio sino por puro amor. Solo podemos creer si estamos dispuestos a conocer, solo podemos conocer si estamos dispuestos a amar.

La fe es una actitud de confianza en Dios. Es la actitud de abandono de María en medio de la confusión que le provocó el anuncio inesperado del Ángel, es la actitud de Jesús frente a la hora cercana de su muerte, “¡Padre, si puedes aparta de mi este cáliz, pero que no se haga mi voluntad, sino la Tuya”. La fe es abandono y es abandono porque es confianza. Como el hijo se abandona en su madre que sabe lo ama y no lo abandona.

La fe es una opción de vida. Nos hace ser y comportarnos conforme a Dios, determina nuestras relaciones con nuestros hermanos, con el mundo, con nosotros mismo, nos hace ver la realidad, las personas, las cosas desde Dios.



1.2. OBJETIVOS

- Invitar a los jóvenes a vivir su fe como un acto de confianza en Dios. A creer en Dios, y a creerle, dejándonos conducir con docilidad en la dirección que su Espíritu nos lleve.
- Que cada joven logre acercarse y definir desde su propia realidad lo que entiende por FE.
- Reflexionar acerca de las implicancias de la fe en la vida, detectando hechos o situaciones que fortalecen o debilitan su fe.

1.3. MATERIALES

- Hojas que contengan escrito el “Soneto a Cristo crucificado” de Santa Teresa.

2. DESARROLLO

2.1. ACOGIDA

- El animador acoge cariñosamente a los jóvenes y les tiene preparada en cada silla una hoja con el soneto de Santa Teresa.

2.2. ORACIÓN INICIAL

- El animador los invita a recordar el “Soneto a Cristo crucificado” que conocieron en encuentros anteriores y a rezar con él a dos voces.



SONETO A CRISTO CRUCIFICADO

*No me mueve, Señor, para quererte
el cielo que me tienes prometido,
ni me mueve el infierno tan temido
para dejar por eso de ofenderte.*

*Tú me mueves, Señor,
muéveme el verte
clavado en esa cruz y escarnecido,
muéveme Tu cuerpo tan herido,
muéveme Tus afrentas y Tu muerte.*

*Muéveme en fin Tu amor,
y en tal manera
que aunque no hubiera cielo
yo te amara
y aunque no hubiere infierno
yo te temiera.*

*No me tienes que dar porque te quiera,
Pues, aunque cuanto espero no esperara,
lo mismo que te quiero te quisiera.*

Amén.

(Santa Teresa de Ávila)

2.3. MOTIVACIÓN

- El animador invita ahora a repasar el soneto, asegurándose de que los jóvenes lo comprendan. Los invita ir explicando ellos el significado de cada estrofa.
- Luego los invita a realizar un ejercicio que consiste en que un integrante del grupo se deja caer hacia atrás con los ojos cerrados y los demás lo sostienen firme al caer. Así sucesivamente lo va haciendo cada integrante del grupo.

2.4. TRABAJO PERSONAL

- A partir de la dinámica, el animador invita en forma personal a meditar lo siguiente:
 - ¿Cómo me sentí cuando me invitaron a dejarme caer?
 - ¿Por qué me dejé caer?
- Luego en tríos se trabaja el Evangelio **Mt 14, 24 – 31**
 - ¿Por qué Pedro se animó a caminar sobre el agua?
 - ¿Por qué luego Pedro se hundió?
 - ¿Qué relación existe entre la fe o la confianza que deposito en otras personas y la fe en Dios?
 - En el transcurso de mi vida ¿en qué momentos he confiado en Dios y en que momentos he dudado?

2.5. SÍNTESIS GRUPAL

- Se profundiza en la idea de fe como un acto de confianza en los demás y en Dios. La fe como proceso, que tiene sus altos y bajos, momentos de total certeza y confianza, y momentos de dudas y temores. Es necesario poner énfasis en la necesidad de vivir en una atmósfera de confianza, desarrollando la capacidad de creer en los demás. ¡Los encuentros de la comunidad son un buen lugar para ello!

2.6. CELEBRACIÓN

- Al finalizar la reunión, en clima de oración, cada uno se compromete a ejercitar la confianza con alguna persona de su familia. Y en el próximo encuentro contar cómo lo hizo y los resultados.
- Finalizan rezando a dos voces:



*Cambia conmigo, Espíritu Santo,
mi tiempo con Tu eternidad.*

*Cambia conmigo, Espíritu Santo,
mis posibilidades con Tu seguridad.*

*Cambia conmigo, Espíritu Santo,
mis debilidades con Tu audacia.*

*Cambia conmigo, Espíritu Santo,
mis fallas con Tu bondad.*

*Cambia conmigo, Espíritu Santo,
mis preocupaciones con Tu grandeza.*

*Cambia conmigo, Espíritu Santo,
todos mis temores con Tu confianza.*

*Cambia conmigo, Espíritu Santo,
mis anhelos con Tu presencia.*

*Cambia conmigo, Espíritu Santo,
mi vida con Tu amor.*

CELEBREMOS, ¡LLAMADOS A SER DISCÍPULOS!

1. DESCRIPCIÓN DE LA FICHA

1.1. PRESENTACIÓN

Muchos caminaron junto al Señor Jesús. Pocos se quedaron. Los que se quedaron, caminaron con el Señor pero también entraron en su intimidad, compartiendo su vida, sus palabras, su mesa. Muchos peregrinos encontraron en Jesús la razón de sus vidas y decidieron quedarse junto a Él, ser sus discípulos, oyendo al Maestro y poniéndose a sus pies con cariño.

Durante este año hemos compartido la experiencia de ser jóvenes que vivimos en relación y en comunidad, somos distintos y por eso somos inmensamente ricos, somos amigos y amigos de Jesús, dialogamos y nos conocemos, Dios nos habla siempre en su amor. Hemos conocido la historia de Abrahám, de Moisés y los profetas del pueblo de Dios. Hemos conversado y reflexionado sobre Jesús y el Reino de Dios, sobre la Iglesia de la que nos sentimos responsables y sobre nuestro anhelo joven de un mundo más justo y más humano. Durante este año hemos celebrado, hemos orado y hemos compartido lo que somos, nuestros sueños. Estamos llegando al final del camino de los "Peregrinos" y hoy queremos agradecer a Dios por este año, por Su amor y queremos pedirle la fuerza de Su Espíritu y la valentía de Su Hijo para comprometernos con su causa.

Por ello, es importante que presentemos todos nuestros proyectos, nuestras ilusiones, nuestros deseos y también nuestra pobreza ante el Señor, pidiéndole que sea nuestra fuerza y guía en este tiempo que comenzamos, en este Nuevo Milenio que se nos abre ante nuestros ojos como un gran océano al que estamos invitados a navegar.



Sólo Él hará posible que no se pierda la riqueza de esta experiencia y nos transforme en tierra buena, para que toda la semilla que hemos recibido durante este año dé fruto en abundancia.

Estamos al final de un camino y es tiempo de reflexionar. De mirar hacia atrás y ver lo recorrido para proyectarnos hacia delante con confianza y alegría de sabernos escogidos y conducidos. El Señor va con nosotros. Hoy escuchamos nuevamente su voz que nos dice:

¡VEN Y SÍGUEME!

Y con confianza y alegría respondemos:

¡AQUÍ VAMOS SEÑOR, SÓLO TÚ TIENES PALABRAS DE VIDA ETERNA!

Con este encuentro queremos mirar hacia atrás el año recorrido como peregrinos, que cada joven revise su “andar” y que juntos como comunidad se sientan llamados a dar el paso a ser discípulos.

1.2. OBJETIVOS

- Evaluar el camino que hemos recorrido como comunidad .
- Reconocer y agradecer la presencia del Señor Jesús durante este año.

1.3. MATERIALES

- Pelota plástica
- Preguntas en tiras de papel
- Cinta adhesiva
- Tarjetas de invitación a la celebración de la Eucaristía
- Material para celebrar Navidad en familia

2. DESARROLLO

2.1. ACOGIDA Y MOTIVACIÓN

El animador invita a los jóvenes a darse un tiempo para pensar en lo vivido este año, cómo fueron pasando los distintos encuentros y actividades, en qué forma nos hemos fortalecido como grupo y como personas. El Señor ha estado junto a nosotros, cercano y afectuoso, guiándonos en el desarrollo de nuestra vida de comunidad y en nuestras opciones personales, acompañándonos en este camino de Peregrinos para conocer y encontrarnos con Él.

2.2. ORACIÓN INICIAL

- El animador invita a ponerse en presencia del Señor rezando:

*Señor de la luz,
Espíritu de Sabiduría.
Hoy nos hemos reunido
para dar gracias por Tu amor,
para abrasarnos en Tu fuego
celebrar tu presencia y Tu amistad.*

*Danos un corazón grande
para encontrarte
en cada instante de nuestra vida,
en cada rostro y en cada sonrisa,
para no desanimarnos y desfallecer
en este proyecto
de servirte en nuestros hermanos.*

*Danos la fuerza de tu Espíritu
para poner a tu servicio
nuestra fuerza joven
y hacer de nuestro mundo
un espacio de encuentro,
de reconciliación y alegría*

Amén



- El animador invita a un joven a leer **Mc 1, 14-20**.

2.3. TRABAJO GRUPAL

- Luego el animador ofrece este encuentro a nuestra Madre Santa María, e invita a los jóvenes a rezar juntos un Avemaría.

- El animador prepara el juego “la pelota preguntona”. A una pelota plástica se le pegan papeles doblados con las preguntas y pegados con una cinta adhesiva. Los jóvenes forman un círculo y el animador comienza el juego eligiendo a un miembro del grupo a quién tirarle la pelota. El joven que recibe la pelota, desprende una pregunta, la contesta y tira la pelota a otro compañero y así sucesivamente hasta que se terminen las preguntas. Las preguntas propuestas son las siguientes:

- ¿Cómo has sido acogido por la Iglesia en este tiempo?
- ¿Te has sentido acompañado por la presencia del Señor este año?
- ¿Te sientes parte de la Iglesia? ¿Por qué?
- ¿Qué crees tú qué aportas a esta comunidad?
- ¿Qué crees que tenemos que mejorar como comunidad?
- ¿Qué le pedirías al Señor para tu comunidad en este momento?
- ¿Qué actividad del año te gustó más y por qué?
- ¿Qué te gustaría ofrecerle al Señor de este año de trabajo?
- ¿Cómo te sientes en esta comunidad de peregrinos?
- ¿Cómo ha actuado Dios en tu vida durante este año?
- ¿En qué has cambiado tu forma de ser, desde que eres un peregrino?
- ¿Ha influido tu ingreso a la comunidad en tus relaciones con tus amigos y con tu familia?

2.4. SÍNTESIS GRUPAL

- El animador sintetiza diciendo que este año que termina ha sido un año donde nos hemos acercado al Señor Jesús, Él ha tocado de manera diversa nuestra vida, a cada uno lo ha llamado por su nombre, lo ha invitado a peregrinar con Él, a conocer un nuevo estilo de vida, la comunidad.
- La invitación personal del Señor Jesús, es a dar un paso en el camino de la fe, vivir como discípulos, seguirlo personalmente, profundizar la experiencia que comenzaron siendo peregrinos.

2.5. CELEBRACIÓN

- Al centro de la sala se han preparado con cartulinas o papel algunos pies de colores en los que están escritos las principales características del grupo de peregrinos y junto a ellos unas tarjetas con aquellos dones que pedimos al Señor para fortalecer nuestra comunidad de discípulos.
Ej.:
 - Fe .
 - Perseverancia.
 - Alegría.
 - Timidez.
 - Desorden.
 - Amistad.
 - Etc.
- Para cerrar el encuentro el animador los invita a reunirse en torno al altar para poner junto al Señor su andar de peregrinos, enciende el cirio y los invita a orar:

CRISTO NO TIENE MANOS

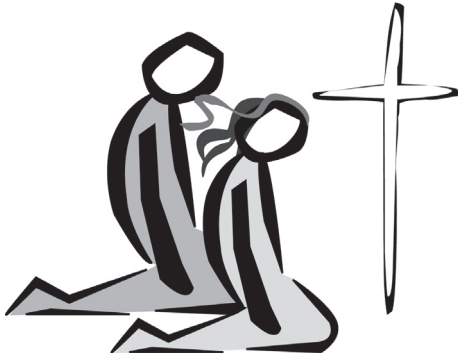
*Cristo, no tiene manos.
Tiene sólo nuestras manos
para construir un mundo
donde habite la justicia.*

*Cristo, no tiene pies.
Tiene sólo nuestros pies
para poner en marcha
a los oprimidos
por el camino de la libertad.*

*Cristo, no tiene labios.
Tiene sólo nuestros labios
para proclamar a los pobres
la Buena Nueva de la libertad.*

*Cristo, no tiene medios.
Tiene sólo nuestra acción
para lograr que los hombres
sean hermanos.*

(Autor desconocido)



- Luego se proclama la Palabra: **Mc 1, 14-15.**
- El animador invita a hacer oración universal.
- Se despiden rezando un Padre Nuestro y un Avemaría y cantando la «Canción del Misionero».
- Al terminar el encuentro, cada joven recibe una invitación personal a la Eucaristía en la que celebraremos el paso de Peregrinos a Discípulos. (El animador ha preparado previamente las invitaciones señalando el lugar el día y la hora de la Eucaristía).

2.7. ANEXO

- Junto a la invitación, los jóvenes reciben fotocopias del material para celebrar la Navidad en familia.

PARA CELEBRAR LA NAVIDAD: UN PESEBRE EN FAMILIA

1. DESCRIPCIÓN: UN ADVIENTO DIFERENTE

El tiempo de Adviento, es un tiempo de espera y preparación para la venida de Jesús. Sin embargo, para muchos es uno de los tiempos más «acelerados» y exigentes del año. Hace calor, terminan los estudios, hay más trabajo que nunca, la calle está llena de gente apurada, todos compran, la mayoría en exceso... Por eso, ahora que eres un Peregrino que ha caminado junto a Jesús, te invitamos a celebrar un Adviento diferente, a ponerte en sintonía con María, la Madre del Señor, para vivir este tiempo con Su corazón expectante, recogido, orante y agradecido por el milagro que vamos a presenciar.

Queremos la espera cariñosa e intensa de la Madre y el silencio valiente del padre José. El peregrinar incansable de los reyes y la sencillez agradecida de los pastores. La luz de la estrella y el calor de los animales.

El material que te presentamos a continuación está pensado para ofrecer a los jóvenes de la Pastoral Juvenil de la arquidiócesis de Santiago una alternativa sencilla para celebrar la Navidad al estilo de Jesús. Celebrar el nacimiento de Jesús, la Palabra que se hace hombre por amor a los hombres. Intentamos así, hacer un aporte para celebrar la Navidad en un espíritu de recogimiento y alegría recuperando su verdadero sentido.

2. DESARROLLO: UN PESEBRE EN FAMILIA.

Te invitamos a celebrar la Navidad realizando el pesebre en familia. Para esto, lleva a tu casa la hoja con tarjetas, las que debes recortar y poner dentro de una caja o bolsa. La idea es reunir a la familia durante el tiempo de Adviento (las cuatro semanas anteriores a la fiesta de Navidad). Cada miembro de la familia escoge uno de los personajes del pesebre con el que se sienta identificado o que le gustaría ser, escribe una petición y anota su nombre por el reverso de la tarjeta. Por ejemplo, Juan escoge los Reyes Magos porque siempre caminan en la búsqueda del Señor y pide María Madre de Dios, dame la gracia de siempre buscar a Jesús. Luego, se vuelven a poner las tarjetas dentro de la bolsa o caja y cada uno saca aleatoriamente una tarjeta.

La invitación es a rezar durante este tiempo de Adviento por la persona que me salió en la tarjeta y su intención. Por ejemplo: me salió la tarjeta de la estrella que escogió mi mamá. Durante este tiempo rezo por su intención de ser luz para otros , de conducir a Jesús etc.

El día de Navidad cada joven invita a su familia a reunirse en torno al pesebre y escuchar el evangelio (puede ser **Lc 2, 1-20**) o hacer una oración. Luego cada uno pone la tarjeta que le salió a los pies del pesebre y le entrega a su «amigo secreto» un pequeño símbolo relacionado con el personaje escogido. Por ejemplo, para mi mamá que eligió la estrella una pequeña velita. Lo ideal es que los regalos sean hechos por cada uno y sean muy sencillos. Sólo un signo de lo que queremos expresar.

Para introducir el «juego» el joven puede leer una oración, un texto bíblico o contar lo siguiente:

A lo largo de la vida de la Humanidad han ocurrido muchos acontecimientos importantes que influyeron decisivamente en el curso de la historia. Hechos heroicos, tratados, alianzas, conquistas o descubrimientos fueron celebrados grandiosamente y se siguen conmemorando a través del tiempo porque su recuerdo reaviva los valores genuinos de los pueblos.

Pero el acontecimiento más grande de la historia, aquel que ha tocado su corazón y la ha transformado en historia, no sólo de los hombres, sino también en historia de Dios, pasó casi inadvertido para los hombres de su época. Ocurrió en una pequeña ciudad, en una helada noche de diciembre, hace más de 2000 años... En un pobre pesebre de animales nació el Niño que cambió el curso de la historia.

Él quiso hacerse pequeño y nacer pobre por amor a cada uno de nosotros. Hoy queremos prepararnos para acogerlo nuevamente en nuestras vidas, pidiéndole la gracia de reconocer que Él nace cada Navidad nuevamente en nuestros corazones que lo esperan.



TARJETAS DE ADVIENTO



PESEBRE

Jesús no tuvo una casa para nacer, su cuna es un humilde pesebre. El pesebre da refugio, acoge, está vacío de sí para dar cabida a Jesús.

Nuevamente hoy, Jesús nace en un pesebre: en nuestro corazón pobre.

María, Madre del Señor te pido...



ESTRELLA

La estrella de Belén ilumina a los que vienen desde lejos y conduce con su luz hasta el Señor. Trae luz en la oscuridad y la noticia alegre de la Salvación.

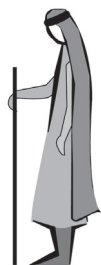
María, Madre de Dios te pido...



LA MADRE, MARÍA

El Sí de María a la voluntad del Padre ha iniciado el tiempo de la salvación, permitiendo que el Niño nazca en medio nuestro. Mujer de silencio y oración, de fuerza y decisión, mujer de ternura y alegría, mujer de dolor y de cruz. Mujer de luz y resurrección, bendita entre las mujeres, Madre de Dios.

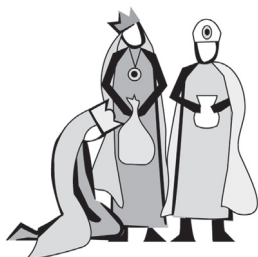
María, Madre de Jesús te pido...



SAN JOSÉ

Hombre justo, hombre santo, hombre humilde, hombre de fe. Elegido por Dios en el misterio de sus designios para, cuidar y proteger a Jesús y a María.

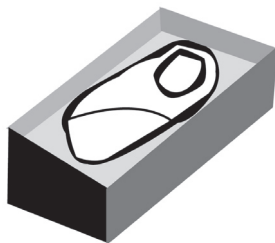
María, Madre del Señor te pido...



REYES MAGOS

Peregrinos infatigables, buscadores del Verdad, hombres extranjeros, sabios, reyes, poderosos. Vienen desde lejos para presentar ante el Rey sus tesoros, su fe, sus vidas.

María, Madre de Dios te pido...

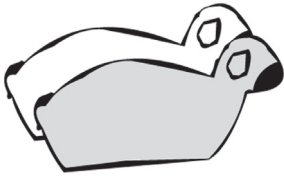


NIÑO JESÚS

Amor de Dios al hombre, salvación. Dios con nosotros, en medio nuestro, haciéndose uno como nosotros en la pequeñez, en el silencio en el dolor.

María, Madre de Jesús te pido...

ANIMALES



Creaturas de Dios al servicio del hombre. El burro carga sobre sí a la Virgen que lleva en su seno al Hijo de Dios, la vaca los alimenta.

María, Madre del Señor te pido...

ÁNGELES



Cantando anuncian la venida de Jesús al mundo. Especialmente a los más pobres, a los pastores que están en el campo. Todo lo que rodea el nacimiento del Niño Dios tiene paz y alegría.

María, Madre de Dios te pido...

PASTORES



Siendo personas sencillas, de la tierra, tienen oídos para oír y disponibilidad para creer y partir. Escuchan y creen. En la limpieza y disponibilidad de su corazón van donde el Niño a adorarlo.

María, Madre de Jesús te pido...

EUCARISTÍA

PARA CELEBRAR EL FIN DE LA ETAPA DE PEREGRINOS

PAUTA PARA LOS ANIMADORES:

Queremos invitar a los animadores de las comunidades de Pastoral Juvenil de la Arquidiócesis de Santiago a preparar una Eucaristía para celebrar el fin de la etapa de Peregrinos del Plan Pastoral Esperanza Joven y el paso a la etapa de Discípulos.

Para esto, queremos invitar a los animadores a preparar una Eucaristía con cariño y preocupación como una forma de agradecer a los jóvenes su esfuerzo de este año, su perseverancia y su generosidad. Los animadores pueden reunirse con el asesor juvenil parroquial para la preparación de la Eucaristía buscando dar a esta celebración un carácter zonal, decanal o parroquial, con el fin de afianzar en los jóvenes el sentimiento de pertenencia a la gran comunidad que es la Iglesia.

PREPARACIÓN DE LA EUCARISTÍA.

A grandes rasgos, se trata de preparar la Acción de Gracias adecuando cada parte de la Misa conforme a lo que queremos celebrar. El rito de entrada, la elección de las lecturas, las peticiones, las ofrendas, la acción de Gracias, los cantos, etc.

Para la Eucaristía sugerimos algunas lecturas bíblicas, que pueden ser reemplazadas:

Primera Lectura:	Jer 1,4-10 1 Sam 3, 4-10 Gn 12,1-9	Vocación de Jeremías Dios llama a Samuel Vocación de Abrahám
Salmo:	Salmo 18(17) Salmo 136(135)	Dios salva a los humildes Porque es eterno su amor
Segunda Lectura:	Ef 6, 13-17 Hb 11,8-12. 23-30	Las armas de Cristo La fe de Abraham
Evangelio:	Mt 8, 9- 13 Lc 24,13-35 Lc 10, 38-41	Vocación de Mateo Los peregrinos de Emaús Marta y María

Si es posible, se puede poner el altar al centro de la capilla o iglesia. Al entrar, cada comunidad llevará una cartulina con el nombre de su comunidad que ellos han elegido en encuentros anteriores. Los jóvenes pueden sentarse en el suelo alrededor del altar, "a los pies del Maestro" para escuchar y acoger el llamado que el Señor Jesús, el Maestro bueno, les hace: "Ven y sígueme".

Para después de la homilía el sacerdote invita a los jóvenes a ponerse de pie, y a confesar su fe como Peregrinos:

Sacerdote: ¿Creen en el amor infinito que nos regala el Padre, en la salvación que nos trae su Hijo Jesucristo y en la comunión que nos da el Espíritu Santo?

Jóvenes: Sí, creemos.

Sacerdote: ¿Creen que Jesús es quien le da plenitud de sentido a sus vidas?

Jóvenes: Sí, creemos.

Sacerdote: ¿Creen en la Iglesia, madre y maestra pueblo peregrino, comunidad en el amor?

Jóvenes: Sí, creemos.

Sacerdote: ¿Creen que el Señor los llama a cada uno por su nombre para seguirlo a Él por los caminos de la vida verdadera?

Jóvenes: Sí, creemos.

Sacerdote: Entonces,...

¿Quieren llevar la Buena Noticia del Señor Jesús a aquellos que aún no lo conocen?

Jóvenes: Sí, queremos.

Sacerdote: ¿Quieren vivir en comunidad fraterna como nos enseñó el Señor Jesús?

Jóvenes: Sí, queremos.

Sacerdote: ¿Quieren ir como discípulos de Jesús por los caminos de este mundo?

Jóvenes: Sí, queremos.

Una vez hecha esta profesión de fe el sacerdote invita a los animadores a subir al altar y bendice las velas, que cada animador ha traído para su comunidad. Luego los animadores le entregan a cada miembro del grupo su vela como signo del paso de Peregrino a Discípulo, diciendo a cada joven: "Claudia, recibe esta vela como signo de que tú eres la luz de Cristo".

La vela representa la luz de Cristo. Cada uno de los jóvenes está llamado a alumbrar el camino de otros, está llamado a ser otro Cristo, a ser luz que alumbrará y muestra el camino. Un integrante de cada comunidad enciende la vela en el cirio pascual, baja del altar y enciende la vela de su compañero de la derecha y así sucesivamente.

Se sugiere dejar el saludo de la paz para el final de la Eucaristía ya que es el cierre del año y de esta etapa de formación.

Recuerden que pueden participar u organizar una serie de actividades de verano:

- Misiones.
- Colonias urbanas,
- Cursos de formación en escuelas decanales o zonales.
- Campamentos.
- Etc.

